

chos del pueblo, ultrajados por la autocracia de Díaz.....

Traidores y malos mexicanos seríamos, si dijéramos que Díaz no nos tiraniza, que Díaz es un buen gobernante cuando todos sabemos que lo es pésimo: entonces ni podría decírsenos mentecatos, renegados, cobardes, reptiles..... porque aplaudiríamos la mano que azota sin piedad nuestros derechos, porque llegaríamos á la monstruosidad de hacer Dios á Díaz, al gobernante que labra la desventura de la Patria.....

Pero cuando haciéndonos eco de los sufrimientos del pueblo, alzamos nuestra voz para exigir la devolución de sus derechos, arrancados en mala hora con el necio pretexto de una paz mortal, de una paz que ha costado la vida á millares de ciudadanos, caídos á la tumba en gracia de la estabilidad de un orden de cosas que mata las energías y ha convertido en siervos á los que ayer fueron hombres libres; cuando alzamos la voz para desenmascarar nuestra situación política, tratando de demostrar que Porfirio Díaz es un rey, un rey absoluto totalmente reñido con la democracia; cuando alzamos la voz para que la justicia no sea una ilusión, no sea una mercancía con la que trafican no pocos jueces venales; cuando alzamos la voz para hacer saber que las instituciones liberales han sido trocadas por instituciones monárquicas, porque así le viene en gana á Porfirio Díaz: cuando alzamos la voz para protestar contra la negra ola de sotanas que obscurece el porvenir de la Patria; cuando alzamos la voz para protestar contra el atropello que los caciques, como señores feudales, llevan á cabo en las personas de los ciudadanos, y cuando, como en el caso de la institución de la segunda reserva, prevenimos á la juventud para que no se deje sorprender por las ambiciones políticas de Reyes, no creemos merecer las injurias con que la desvergüenza trata de anonadarnos, sin conseguirlo, porque tenemos valor civil para repelerlas y valor también para repe-

ler la violenta agresión personal, á la que contestamos con el bofetón!.....

No necesitábamos dar explicación ninguna, porque el público sabe perfectamente que nuestras miras son desinteresadas y no como las de *El Popular*, que alaba por paga; pero puede deslumbrarse el público con la garrulería de la pestilente hoja gobiernista. La explicación, pues, no es para la infecta hoja sino para el público.

Aparte de la necia hoja, envalentonados por la palabrería de cuartel que ha convertido en albañal al *Popular*, una docena de reservistas ha impuéstose la ingrata tarea de arrojarnos lodo y las protestas suceden á las protestas, ridículas todas ellas y acogidas con malsana fruición por ese resumidero de pasiones y de inmundicias que se llama *El Popular*.

Sin embargo, vemos con gusto que no todos los reservistas se prestan para esa clase de enjuagues, y que solo una docena, ó un poco más, son los únicos que, ó no nos han comprendido ó son realmente aliados de Bernardo Reyes.

Nuestra idea no es que los jóvenes dejen de amar á la Patria, sino que se aparten del peligro que corren de servir de escalón á Reyes, para hacer subir á ese funesto funcionario á la Presidencia de la República.

IMPORTANTE.

Pongo en conocimiento de las personas que se han servido ó se sirvan aceptar mis servicios profesionales, que todo asunto relativo á mi profesión, puede tratarse, ya con el Lic. Eugenio L. Arnoux, en su despacho situado en la Calle de Montealegre núm. 12, ó ya directamente conmigo, pues debido á la actividad y talento de mi mencionado compañero, en nada ha perjudicado á mis asuntos profesionales la prisión á que me ha reducido la arbitrariedad del Juez Wistano Velázquez:

Lic. J. Flores Magón: